

CAPÍTULO I

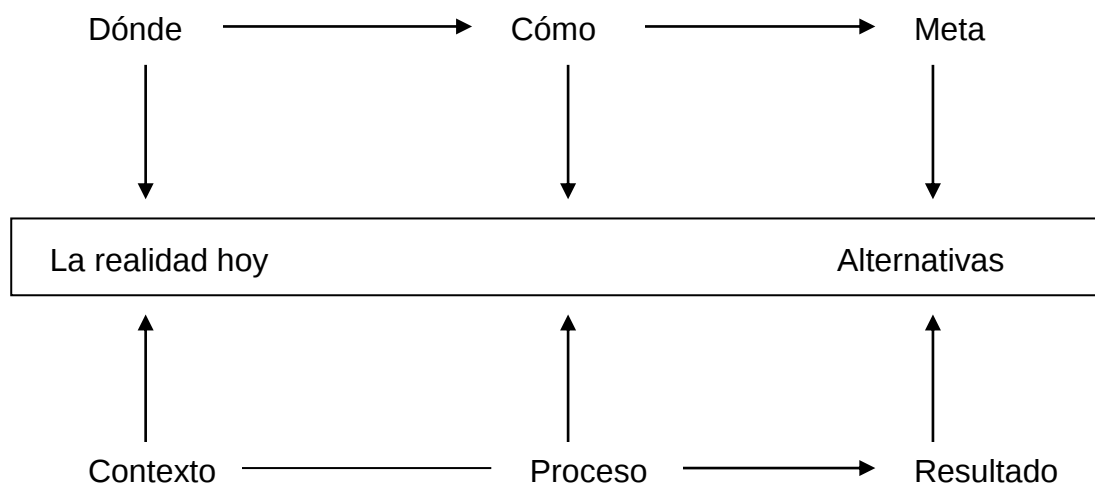
MODELOS O PARADIGMAS DE ANÁLISIS DE LA REALIDAD

IMPLICACIONES METODOLÓGICAS

Introducción

A lo largo de la historia de la humanidad el hombre se ha preocupado por conocer la realidad social en la que vive y hacerle desvelar sus secretos. Ahora bien, las técnicas de análisis de la misma han sido muy rudimentarias, pero la inquietud del hombre el conocimiento de la realidad ha contribuido a su desarrollo.

Podernos preguntarnos, *¿qué es el análisis de la realidad?* El análisis de la realidad consiste en acercarse a ella, develarla y conocerla, con el fin de mejorarla, pues la realidad es algo que nos viene dado, lo que existe, el ámbito en el que se desarrolla la vida del hombre y todo aquello con lo que se relaciona. Implica el saber dónde se está, a dónde se quiere ir y cómo hacerlo. Como se puede deducir de lo indicado, el análisis de la realidad implica un proceso metodológico que es necesario conocer.



El análisis de la realidad precisa del conocimiento y uso de una metodología con valor instrumental para la acción social, no pretende llevar a cabo un estudio cuyo objetivo se quede en sí mismo; la finalidad en este caso da preferencia a la acción social sobre la realidad objeto de estudio.

La investigación de la realidad social ha de ser una actividad sistemática y planificada, cuyo propósito consiste en proporcionar información para la toma de decisiones con vistas a mejorar o transformar la realidad, facilitando los medios para llevarla a cabo.

Ahora bien, cada proyecto o estudio de investigación utiliza las estrategias empíricas que considera más adecuadas, según el modelo conceptual en el que se apoya, bien sea implícita o abiertamente. Trazar toda una estrategia de actuación sin un modelo conceptual previo nos llevaría a una interpretación y análisis posterior de los datos un tanto dudosa y posiblemente imprecisa.

BUNGE afirma que un *modelo conceptual* es una representación en la mente de un sistema que existe en la realidad y emerge de los datos observados. **Toda investigación científica trabaja con arreglo a modelos conceptuales o paradigmas (KUNH, 1978:47), buscando las evidencias para aceptarlos, rechazarlos o modificarlos.**

En la literatura actual sobre filosofía de la ciencia, como indica DE MIGUEL (1990:75), es habitual encontrar citas que denominan al período actual como postpositivista. Se caracteriza fundamentalmente por una mayor apertura a las diversas orientaciones epistemológicas en la búsqueda del conocimiento. Frente a posiciones clásicas anheladas en la tradición cuantitativa, hoy se mantienen posturas más plurales en relación a los métodos de investigación, especialmente en el campo de las ciencias sociales. Progresivamente se han ido apagando las voces que discutían la legitimidad de los métodos inspirados en las corrientes naturalistas y la teoría crítica para la obtención del conocimiento, trasladando el debate a la discusión sobre si es o no posible cierta unidad o complementariedad entre enfoques o paradigmas o si, por el contrario, son totalmente irreconciliables, dado que parten de supuestos en radical oposición.

Para abordar de una forma *científica* el problema metodológico, hemos de analizar qué modelo o enfoque conceptual es el más adecuado para afrontar con éxito la investigación en el campo social.

Analizaremos, por lo tanto, los distintos modelos conceptuales con el fin de poder tener un criterio más fundado para optar por uno u otro paradigma y diseñar la estrategia que mejor convenga, para actuar tanto en la educación como en el trabajo social.

El paradigma que adoptemos va a condicionar los procedimientos de estudio que se sigan en la investigación. Es evidente que cada paradigma mantiene una concepción diferente de lo *qué es la investigación: cómo investigar, qué investigar y para qué sirve la investigación*. Con el tiempo, los conceptos centrales que definen una pregunta, los métodos, la organización de los estudios y las conjeturas implícitas sobre las relaciones causa-efecto son estandarizados parcialmente y supuestos por los investigadores. Estos conceptos y normas, vagamente definidos, juegan un papel importante en el diseño de los estudios y en la interpretación de los resultados. También proporcionan estabilidad a un programa de investigación, ante las anomalías que se producen naturalmente en los datos, y ante las críticas que surgen como parte de la dinámica de divulgación de los trabajos de investigación.

La indefinición del término paradigma no es obstáculo para que exista un consenso sobre la idea de paradigma entendido como un conjunto de creencias y actitudes, una visión del mundo compartida por un grupo de científicos que implica metodologías determinadas. El paradigma como «fuente de métodos, problemas y normas de resolución aceptados por una comunidad de científicos» señala las hipótesis que deben ser contrastadas, el método y la instrumentación necesarios para el contraste. Para KUNH, la noción de paradigma es la expresión del modo que en un determinado momento tiene una comunidad científica de enfocar los problemas.

La filosofía de la ciencia en la actualidad no admite la existencia de criterios absolutos de demarcación del criterio de ciencia. Por el contrario, **se acepta que son las comunidades científicas, «los colegios invisibles», los que justifican y validan la ciencia según como se articulen el método empleado, el conocimiento obtenido y el contexto en el que el uno y el otro se den.** Por lo tanto, según el conocimiento del paradigma que tenga una determinada comunidad científica, la investigación que se realice tendrá características peculiares.

Desde esta perspectiva hay que hacer notar que el debate a nivel epistemológico entre los paradigmas que se han utilizado en apoyo de la investigación, el racionalista y el empirista, carece de base suficiente. Si bien es cierto que cada paradigma descansa sobre ciertos supuestos que se deben comprobar en el contexto de la aplicación. Así, **es adecuado seleccionar aquel cuyos supuestos se acomoden mejor al fenómeno que se está investigando. Sin embargo, los métodos particulares no están necesariamente vinculados a un paradigma.**

Según TAYLOR y BOGDAN (1986:15), «el término metodología designa el modo en que enfocamos los problemas y buscamos las respuestas. En las ciencias sociales se aplica a la manera de realizar la investigación. Nuestros supuestos, intereses y propósitos nos llevan a elegir una u otra metodología. Reducidos a sus rasgos más esenciales, los debates sobre metodología tratan sobre supuestos y propósitos, sobre teoría y perspectiva».

Por *método* entendemos el conjunto de operaciones y actividades que, dentro de un proceso preestablecido, se realizan de una manera sistemática para conocer y actuar sobre la realidad.

El término *técnica* hace referencia al conjunto de procedimientos y recursos de que se sirve una ciencia o arte. También puede entenderse como la habilidad para operar conforme a las reglas o los procedimientos y recursos de los que se sirve una ciencia o arte.

A grandes rasgos podemos afirmar que en las ciencias sociales han prevalecido dos grandes perspectivas teóricas. La primera, *el positivismo*: reconoce su origen en los grandes teóricos del siglo XIX y en las primeras décadas del XX; especialmente significativos son AUGUST COMTE (1844) y EMILE DURKHEIM (1895). En esencia, los positivistas buscan los hechos o causas de los fenómenos sociales con independencia de los estados subjetivos de los individuos. Para el positivismo, el único conocimiento aceptable es el conocimiento científico que obedece a ciertos principios metodológicos únicos. Durkheim afirma que el científico social debe tratar los hechos tales como si fueran «cosas» que ejercen influencia externa sobre

personas. La segunda perspectiva es la *fenomenológica*, que posee una larga historia en filosofía y sociología (HEGEL, 1807; HUSSERL, 1913; BERGER y LUCKMAN, 1967; BRUYN, 1962).

El término fenomenología lo usó por primera vez LAMBERT para significar que la teoría de los fenómenos es, en sentido amplio, la ciencia de los fenómenos. Ahora bien, como los objetos se nos revelan en la conciencia, se llama fenomenología, en sentido estricto, la ciencia de los fenómenos que se manifiestan en la conciencia.

La palabra fenomenología se ha empleado en diferentes sentidos por filósofos anteriores a HUSSERL. Sin embargo, con este autor cobra una relevancia especial al significar la forma directa de conocer que caracteriza a un método. Por ello puede afirmarse que como dirección filosófica peculiar, la fenomenología fue fundada por HUSSERL. Trata de analizar el contenido de la conciencia, lo que se manifiesta intencionalmente a la misma, con la pretensión de llegar, de este modo, a una ciencia carente de supuestos o de interpretaciones subjetivas que impidan el poder llegar a formular conclusiones universales.

HUSSERL pretendió desarrollar un método que le permitiera lograr un saber universal y que constituyera una base indiscutible e inatacable por todas las ciencias; por ello creó el método fenomenológico. **La fenomenología como forma especial de conocimiento no es más que una visión intelectual de un objeto, basado en la intuición.** El método fenomenológico comienza con una triple reducción o puesta entre paréntesis. Se trata de eliminar todo lo subjetivo, de excluir todo lo teórico y de prescindir de la tradición. Sólo así estamos en condiciones de acercarnos a las cosas mismas. A este proceso se le denomina *reducción eidética*, que considera la esencia de los objetos en su concepción íntegra; posteriormente en la *reducción fenomenológica* se intuirá el «eidos», fenómeno o esencia, y en la *reducción trascendental* se contemplará el «ego trascendental».

En suma, el método fenomenológico consiste en volver a los actos de conciencia a las vivencias y en analizar las estructuras de la conciencia desde su generalidad ideal, es decir, como esencias.

La experiencia fenomenológica parte del supuesto de que «lo subjetivo» no sólo puede ser fuente de conocimiento, sino incluso presupuesto metodológico y objeto de la misma ciencia. Es la propia *experiencia* a través de la *intuición eidética*, la principal fuente de conocimiento que utiliza el investigador para tratar de acercarse al estudio, análisis y conocimiento de la realidad.

Mientras la fenomenología de Husserl estudia, sobre todo, el problema de la verdad, M. SCHELER se vuelve a la filosofía de los valores. El *sentimiento de valor* reemplaza la ideación teórica. SCHELER propugna una ética material de los valores. En HEIDEGGER, la fenomenología se convierte en filosofía existencial (existencialismo): la esencia del ser no es conciencia quiescente supratemporal, sino historicidad y tiempo. En esta línea podemos citar a SARTRE, MARCEL, HARTMAN, etc.

Después de la Segunda Guerra Mundial la fenomenología ha tenido un gran influjo. Se cultivó especialmente en Francia, Bélgica y Norteamérica. En la actualidad sigue desarrollándose en forma de una fenomenología existencial con

MERCEAU-PONTY, PAUL RICOEUR, etc., llegando a ser uno de los movimientos más importantes de esta escuela.

Los principales elementos que la fenomenología aporta a la investigación interpretativa son:

- a) La primacía que otorga a la experiencia subjetiva inmediata como base del conocimiento.
- b) El estudio de los fenómenos desde la perspectiva de los sujetos.
- c) Un interés por conocer cómo las personas experimentan e interpretan el mundo social que constituyen en interacción.

Dado que los positivistas y los fenomenólogos abordan diferentes tipos de problemas y buscan diferentes clases de respuestas, sus investigaciones exigen metodologías diferentes. El positivista adopta como modelo de investigación el tomado de las ciencias naturales, busca el conocimiento de las causas mediante métodos que le permiten el análisis estadístico. El fenomenólogo busca la comprensión de los hechos mediante métodos cuantitativos que le proporcionen un mayor nivel de comprensión personal de los motivos y creencias que están detrás de las acciones de las personas.

En la actualidad, frente al predominio del planteamiento positivista van apareciendo nuevos enfoques, nuevos paradigmas, nuevas metodologías de investigación que compiten por alcanzar la verdad científica en el campo socioeducativo, que es complejo y precisa de soluciones más acordes con la realidad de los problemas a investigar y con la aplicación práctica de dichos resultados.

Estos enfoques alternativos que enriquecen la investigación son consecuencia, según BENEDITO (1988:10), de diferentes factores:

- La implicación axiológica e ideológica presente en la investigación y el conocimiento didáctico.
- La utilización de nuevas, variadas y plurales metodologías y técnicas de investigación inscritas en marcos referenciales que marcan las directrices básicas.

Estos supuestos están llevando a una reconceptualización de los fenómenos socioeducativos y nos brindan la posibilidad de tratar los problemas de investigación con enfoques prácticos. En este sentido se han de buscar y utilizar los procedimientos metodológicos que estén en consonancia con la concepción epistemológica y científica que les sirve de soporte. **No tienen que ser los métodos los que determinen y condicionen los problemas, sino todo lo contrario.** Hoy está fuera de toda duda que la complejidad de los fenómenos sociales no puede ser captada en toda su riqueza y profundidad a través del enfoque tradicional de carácter positivista. Frente a este enfoque, aparece un movimiento alternativo que podemos caracterizar como enfoque cualitativo. Conviene utilizar con ciertas reservas estas denominaciones porque facilitan una visión global y esquemática de carácter didáctico que nos ayuda a comprender la realidad y proporcionan un gran valor ilustrativo, pero no reflejan la realidad social en toda su complejidad y precisión.

EL MODELO O PARADGMA RACIONALISTA- CUANTITATIVO

Este enfoque de la realidad goza de gran tradición en el ámbito anglosajón y francés, con repercusión en otros países. Este paradigma se denomina positivista, científico-naturalista, científico-tecnológico y sistemático gerencial. Se basa en la teoría positivista del conocimiento que arranca en el siglo XIX y principios del XX, con autores como COMTE y DURKHEIM. Se ha impuesto como método científico en las ciencias naturales y más tarde en la educación.

Se caracteriza por su naturaleza cuantitativa, con el fin de asegurar la precisión y el rigor que requiere la ciencia, enraizado filosóficamente en el positivismo.

El positivismo contemporáneo se adhiere, LANDSHERE (1982), a los principios fundamentales:

- La unidad de la ciencia.
- La metodología de la investigación debe ser la de las ciencias exactas, matemáticas y físicas.
- La explicación científica es de naturaleza causal, en el sentido amplio, y consiste en subordinar los casos particulares a las leyes generales.

Las características más importantes derivadas de la teoría positivista para las ciencias sociales son:

a) *La teoría positivista busca un conocimiento sistemático, comprobable y comparable, medible y replicable.*

Esto implica que sólo serán objeto de estudio los fenómenos observables ya que éstos son los únicos susceptibles de medición, análisis y control experimental.

Lo que busca el conocimiento positivista es la causa de los fenómenos y eventos del mundo social, formulando generalizaciones de los procesos observados. Es decir, la observación, la medición y el tratamiento estadístico de los fenómenos nos descubrirán unas regularidades básicas en los mismos, expresadas en forma de leyes o relaciones empíricas.

El conocimiento positivista rechaza los hechos aislados, las situaciones concretas e irrepetibles, buscando la regularidad que permita una generalización. La búsqueda de las leyes se basa en la fiabilidad y validez de los fenómenos empíricos; en que sean reproducibles y replicables.

Así sólo tiene cabida lo objetivo (lo medible), ya que los fenómenos objetivos y observables son los únicos que pueden someterse a todas las pruebas apuntadas anteriormente como requisitos «sine qua non» para formar parte del conocimiento científico. Por lo tanto, lo subjetivo queda fuera de toda investigación científica.

En este sentido, el modelo de conocimiento que normalmente se utilizaba en las ciencias físicas y naturales se aplicó al campo social y educativo, por lo que estos ámbitos deberían ser tratados bajo los presupuestos y categorías positivistas de la observación, medición, cuantificación, regulación y control.

b) *La preocupación fundamental de esta línea de investigación era la búsqueda de la eficacia y el incrementar el corpus de conocimiento*

De acuerdo con lo anterior, la teoría es, para este paradigma, «un sistema coherente de proposiciones unívocas, comprobables y comunicables, que explican un campo problemático o fáctico de manera tan iluminadora que todas las conexiones correspondientes resultan construibles, permitiendo prognosis seguras». (SÁEZ, 1988).

Así, la teoría se configura para intervenir en la praxis, ya que formula predicciones sobre lo que sucedería si se modificase tal o cual aspecto de una situación social.

La teoría científica no se ocupa de las finalidades y objetivos de una acción social, ya que éstos llevan implícitos juicios de valor, ideales sociales y políticos (componentes no científicos) que no se pueden explicar o justificar mediante la aplicación del método científico. Por lo tanto, es necesario que queden claramente separadas las cuestiones sobre finalidades y objetivos de aquellas otras sobre cómo alcanzarlos; una distinción entre valores y hechos. La teoría científica sólo se ocupa de los hechos, ya que tiene que ser «aséptica, desinteresada, constativa, libre de valores y universal».

c) *La metodología sigue el modelo hipotético-deductivo*

La metodología adoptada sigue el modelo hipotético-deductivo de las ciencias naturales; utiliza los métodos cuantitativos y estadísticos. El conocimiento positivista se basa en los fenómenos observables que son susceptibles de medición, análisis matemáticos y control experimental. Todos los fenómenos sociales son categorizados en variables entre las que se establecen relaciones estadísticas.

La realidad social, objeto de estudio a través de esta metodología, es única y, por lo tanto, hay un único método para estudiarla: el estadístico. Esto significa que el método nos está limitando, acotando la realidad a estudiar: sólo pueden ser objeto de estudio los fenómenos observables, cuantificables, medibles; es lo que se denomina *reduccionismo metodológico*: se adecua el objeto de estudio al método y no el método al objeto de estudio.

d) *La realidad es observable, medible y cuantificable*

«El mundo social constituye un sistema de regularidades empíricas y objetivas, observables, medibles, replicables y predecibles mentalmente» (Ruiz e ISPIZÚA, 1989:29). Es decir, la sociedad es una entidad independiente que se mantiene gracias a procesos impersonales que funcionan casi como leyes.

Según DURKHEIM un hecho social es Independiente de las formas individuales que adopta al difundirse; es exterior a los individuos y ejerce coerción sobre los mismos. Las manifestaciones privadas, individuales de los hechos sociales, no son fenómenos sociológicos, porque dependen de factores psicológicos, contextuales subjetivos que no constituyen objeto de estudio. Los métodos estadísticos separan un hecho social de lo que no es, reconociendo esas regularidades externas al individuo que tienen poder sobre él.

Las sociedades no tenemos que estudiarlas una por una exhaustivamente, con sus peculiaridades; se puede ir de la más simple y, por generalización, tener a las más complejas. Se parte de una muestra representativa, basándose en las leyes del azar con el fin de *generalizar* los resultados a otras poblaciones.

c) Parte de una muestra significativa para generalizar los resultados.

Las actuaciones de las personas aparecen regidas por leyes funcionales invariables lejos del control del agente individual. Las acciones individuales son siempre manifestaciones del hecho social exterior al individuo, establecido socialmente.

Como afirma DURKHEIM, aunque la sociedad está compuesta por individuos, es un error suponer que la vida social se apoya en la conciencia individual. El hecho social reside en la sociedad – misma y no en los individuos que la componen; es exterior a la conciencia individual. Por lo tanto, lo que el individuo tiene que hacer es prepararse para ocupar una posición definida socialmente. El individuo debe mejorar la sociedad.

Como síntesis podemos afirmar que este paradigma, debido a su talante cuantitativo, presta más atención a las *semejanzas* de los fenómenos que a las diferencias, trata de buscar las causas reales de los fenómenos precedentes o simultáneos. Este modelo de investigación está pensado para explicar, controlar y predecir los fenómenos educativos. Parte de una realidad dada y, en cierto modo, estática que puede fragmentarse en partes para su estudio. Creen los positivistas que es posible acercarnos a conocer de modo objetivo, la objetividad es uno de los rasgos más importantes. El investigador, según este paradigma, debe ser independiente; sus valores no se deben interferir con el problema a estudiar.

El planteamiento epistemológico de este enfoque parte de la «unidad del método científico», adoptando el modelo hipotético-deductivo tanto para las ciencias sociales como para las ciencias naturales de donde procede.

Metodológicamente se adopta el método «standard» de las ciencias naturales como el ideal de la metodología científica. Este planteamiento implica una visión bastante restringida de la realidad social, pues analiza y estudia aquellos fenómenos observables que son susceptibles de medición, análisis matemático y control experimental. El rigor y la credibilidad científica se basan en la validez interna.

Los procedimientos utilizados son: el control experimental, la observación sistemática del comportamiento y la correlación de variables. B. Russel, filósofo positivista, indica que una afirmación es significativa si potencialmente se puede probar o confirmar; si no se puede sujetar a ser probada se debe abandonar por no tener sentido.

Este paradigma adopta la generalización de los procesos, con lo que se rechazan aspectos situacionales concretos, irrepetibles y de especial relevancia para la explicación de los fenómenos y situaciones determinadas.

Este modelo pone su énfasis en la verificación científica del dato y en la búsqueda de la eficacia. La filosofía contemporánea ha criticado los postulados sobre los que se sustenta este enfoque, especialmente los relativos al realismo ingenuo, la existencia de un lenguaje científico universal y la correspondencia entre teoría y verdad.

EL MODELO O ENFOQUE NATURALISTA O CUALITATIVO

Surge como alternativa al paradigma racionalista, puesto que en las disciplinas de ámbito social existen diferentes problemáticas, cuestiones y restricciones que no se pueden explicar ni comprender en toda su extensión desde la metodología cuantitativa. Estos nuevos planteamientos proceden fundamentalmente de la antropología, la etnografía, el interaccionismo simbólico, etc.

Varias perspectivas y corrientes han contribuido al desarrollo de esta nueva era, cuyos presupuestos coinciden en lo que se ha llamado paradigma hermenéutico, interpretativo - simbólico o fenomenológico. Los impulsores de estos presupuestos fueron, en primer lugar, la escuela alemana, con DILTHEY, HUSSERL, BADEN, etc. También han contribuido al desarrollo de este paradigma autores como MEAD, SEHUIZ, BERGER, LUKMAN y BLUMER.

Por otra parte, el modelo exclusivamente empirista ha sido cuestionado en la filosofía de la ciencia. En este sentido, KAMAN (1964) distingue entre lo que denomina *lógica reconstruida* y *lógica en uso*, lo que justifica al investigador que explora nuevas posibilidades metodológicas, si no encuentra solución a sus problemas de investigación en los modelos que se ciñen estrictamente a las pruebas estadísticas.

La tradición investigadora, según indica SHULMAN (1986), ha permitido tomar conciencia de que la práctica educativa posee una lógica muy distinta a la racional y científica postulada por la investigación positivista y unos contenidos que no se reducen a habilidades para la gestión eficaz de la enseñanza. Además, nos ha permitido comprender mejor el qué y el para qué de las separaciones e incomunicaciones entre esos dos mundos inconexos: el representado por la teoría y el de la práctica.

La línea etnográfica, antropológica, está más interesada en modelos socioculturales de la conducta humana que en la cuantificación de los hechos humanos. Los fenómenos culturales son más susceptibles a la descripción y análisis cualitativos que a la cuantificación. De acuerdo con KLUCKHOHN (1959:259), la relevancia de la información antropológica se encuentra no solamente en el número y distribución de frecuencias, sino en la descripción del modelo de conducta o en las diversas formas en que ese modelo se manifiesta. Cree que las estadísticas oscurecen las dimensiones cualitativas del modelo y sugiere que los informadores deben ser observados no como actores cuya conducta debe medirse, sino como documentos que reflejan su propia cultura.

Las características más importantes de este paradigma son:

a) *La teoría constituye una reflexión en y desde la praxis*

«La teoría es una reflexión en y desde la práctica» (SÁEZ, 1988:27). Esta realidad está constituida no sólo por hechos observables y externos, sino también por significados, símbolos e interpretaciones elaboradas por el propio sujeto a través de una interacción con los demás. Por lo tanto, la teoría hermenéutica se centrará en la identificación de las reglas que subyacen, siguen y gobiernan los fenómenos sociales. Lo que se buscan son *patrones de intercambio*, resultado de compartir significados e interpretaciones sobre la realidad.

Así, la regla es diferente según el contexto donde sucede la práctica de interacción y consenso que los sujetos mantienen entre sí. El objeto de la investigación en este paradigma es la construcción de teorías prácticas, configuradas desde la misma práctica y constituida por reglas, no por leyes.

La teoría hermenéutica es clarificadora, iluminativa y articuladora en su esfuerzo de comprensión de la práctica social. La comprensión es una de las dimensiones y objetivos fundamentales de este tipo de teorías. Por ello, cuando lo que se busca es interpretar lo que sucede en una situación concreta, en lugar de establecer controles necesitamos observar la interacción entre todos los elementos de la situación elegida tal y como operan en su contexto natural.

Los problemas educativos tienen un carácter global y se pone el acento fundamentalmente en la *comprensión* de los procesos desde las propias creencias, valores y reflexiones. Esta acción es completa y continua. Se trata, como señala SEHON (1987), de una reflexión *en y sobre* la acción que se da en un contexto histórico. Utiliza la orientación fenomenológica o la metodología etnográfica, por lo que trabaja normalmente con datos cualitativos:

El planteamiento «naturalista o cualitativo» insiste en la relevancia del fenómeno (hechos o fenómenos relevantes), frente al rigor (validez interna) del enfoque racionalista.

Tiene interés por comprender la realidad dentro de un contexto dado, por ello debe captarla como un todo unificado, no puede fragmentarse, no puede dividirse en variables dependientes e independientes.

b) Intenta comprender la realidad

El conocimiento de las investigaciones de carácter hermenéutico e interactivo es individual y personal. Los valores inciden en la investigación y forman parte de la realidad, y la misma investigación es influida por los valores del contexto social y cultural. El conocimiento no es aséptico ni neutro; es un conocimiento relativo a los significados de los seres humanos en interacción: sólo tiene sentido en la cultura y en la vida cotidiana.

Desde el punto de vista epistemológico, se considera que conocimiento es un producto de la actividad humana, y, por lo tanto, no se descubre, se produce. Este paradigma nos devuelve al mundo de la vida cotidiana: los seres humanos se mueven en interacciones y comunicaciones con sus semejantes. La vida cotidiana es una muestra de que hay muchas situaciones en las que los sujetos en interacción redefinen mutuamente sus actos. La interacción es circunstancial, por lo que tiene

que ser establecida en cada momento por los participantes a través de la interpretación y negociación de las reglas que permitan la convivencia humana. Así, el objeto básico de estudio es el mundo de la vida cotidiana, tal como es aceptado y problematizado por los individuos interaccionando mutuamente.

Como señalan RUIZ e ISPIZÚA (1988:38), «la ciencia social es una ciencia de la realidad, quiere comprender la peculiaridad de la vida que nos rodea». La ciencia social no aspira a establecer leyes, sino a:

- Fijar conceptos y establecer regularidades.
- Establecer las agrupaciones de causas en cada caso y en cada proceso.
- Remontarnos en el pasado para encontrar las agrupaciones anteriores al caso y señalar su importancia para el presente.

d) Describe el hecho en el que se desarrolla el acontecimiento

«Se opta por una metodología cualitativa basada en la rigurosa descripción contextual de un hecho o una situación que garantice la máxima intersubjetividad en la captación de una realidad compleja mediante la recogida sistemática de datos (...) que haga posible un análisis interpretativo» (PÉREZ SERRANO, 1990:20).

La metodología cualitativa se refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable.

El planteamiento naturalista insiste en la relevancia del fenómeno (hechos o fenómenos relevantes) frente al rigor (validez interna) del enfoque racionalista. Se rechaza el monismo metodológico, ya que no se puede conocer el mundo social del mismo modo que el mundo físico-natural. Así, se aboga por la pluralidad de métodos y la adopción de estrategias de investigación específicas, singulares y propias de la acción humana.

En consonancia con lo anterior, se opta por tomar instrumentos de investigación fiables, diseños abiertos y emergentes de las múltiples realidades interaccionantes. Así, se apoya en la observación participativa, el estudio de casos y la investigación-acción.

Como señala PÉREZ SERRANO (1990), la investigación cualitativa no busca la generalización, sino que es idiográfica y se caracteriza por estudiar en profundidad una situación concreta. Desarrolla hipótesis individuales que se dan en casos individuales. No busca la explicación o la causalidad, sino la comprensión, y puede establecer inferencias plausibles entre los patrones de configuración en cada caso.

Esto es precisamente lo que proponía Weber al señalar que el método que nos permite interpretar el significado de la acción social es el *verstehen* (la comprensión). Así lo recogen CARR y KEMMIS (1988:105): «las explicaciones de éste (el *verstehen*) procuran dilucidar la inteligibilidad de las acciones humanas clarificando el pensamiento que las informa y situándolo en el contexto de las normas sociales y de las formas de vida dentro de las cuales aquéllas ocurren. Su objetivo no es ofrecer explicaciones causales de la vida humana, sino profundizar y generalizar nuestro conocimiento de por qué la vida social se percibe y experimenta tal como ocurre».

d) *Profundiza en los diferentes motivos de los hechos.*

«La característica crucial de la realidad social es la posesión de una estructura intrínsecamente significativa, constituida y sostenida por las actividades interpretativas de sus miembros individuales» (CARR y KEMMIS, 1988:99). Para este paradigma, la realidad es holística, global y polifacética, nunca es estática ni tampoco es una realidad que nos viene dada, sino que se crea. Como señala PÉREZ SERRANO (1990:20), «no existe una única realidad sino múltiples realidades interrelacionadas».

La vida social se considera como fluida y abierta. Por eso, la realidad social y cultural no puede conocerse exclusivamente a través de reacciones observables y medibles del hombre, dado que ignora el campo de la intencionalidad y el significado de las acciones. Es decir, ¿por qué actuamos de una determinada manera y no de otra?

El concepto clave en este paradigma es el de acción social, según la terminología de Weber. La acción social es cualquier comportamiento humano, en tanto que el individuo actuante confiere a cada uno un significado propio. Así, la acción puede ser manifiesta o puramente interior o subjetiva; puede consistir en la intervención positiva en una situación, en la abstención deliberada de tal intervención o en el consentimiento pasivo de tales situaciones.

La acción social lo es en la medida en que, en virtud del significado subjetivo que atribuye al individuo actuante, tiene en cuenta el comportamiento de otros y orienta su dirección en consecuencia. La acción siempre incorpora la interpretación del sujeto y por eso sólo puede ser entendida cuando nos hacemos cargo del significado que le asigna.

e) *El individuo es un sujeto interactivo, comunicativo, que comparte significados.*

La relación sujeto/objeto es de interacción especialmente cuando el objeto de estudio es la persona humana. Podemos afirmar que frente a la independencia entre entrevistador/objeto el paradigma racionalista, el análisis cualitativo sostiene la interrelación entre investigador/objeto, hasta tal punto que se influye para SÁEZ (1988:26), «los hombres comparten significados acerca de las cosas. El significado es algo creado por el hombre y que reside en las relaciones de los hombres». Por eso, la conducta social no puede explicarse sino a través de la interpretación que los sujetos hacen de la situación en sus respectivas interacciones.

El sujeto, ante los imperativos de la acción necesitará leer situaciones concretas, interpretarlas, recurrir a su experiencia, práctica, y en estas coordenadas implicarse en una acción amplia y flexible, no instrumental. En este sentido, el interaccionismo simbólico sostiene que el propio individuo construye su acción. Ante una situación, el individuo interpreta y valora las cosas las que tiene que contar para decidir su forma de actuar.

Los significados en virtud de los cuales actúan los individuos están predeterminados por las *formas de vida* en que éstos han sido iniciados. Por eso, es necesario descubrir también el conjunto de reglas sociales que dan sentido a un determinado tipo de vida social.

Así, y según CARR y KEMMIS (1988) el propósito de la ciencia social interpretativa es revelar el significado de las formas particulares de la vida social mediante la articulación sistemática de estructuras de significado subjetivo que rigen las maneras de actuar de los individuos típicos en situaciones típicas. Esta interpretación teórica *ilustrará e iluminará* a cada individuo sobre el significado de sus acciones.

En, este sentido podemos afirmar que el enfoque cualitativo pretende ofrecer profundidad, a la vez que el detalle mediante una descripción y registro cuidadoso. Por ello, conviene subrayar la importancia de la categorización que nos permite situar la realidad en esas categorías, con el fin de conseguir una coherencia lógica en el suceder de los hechos o de los comportamientos que están necesariamente contextualizados y en el contexto adquieren su pleno significado, pues al sacar las cosas de su contexto pierden su significado genuino.

Una fase significativa en este tipo de investigación es la recogida de datos; para ello hay que valerse de fuentes diversas, incluso de la introspección. Nos interesa conocer las realidades concretas en sus dimensiones reales y temporales, en el aquí y el ahora en su contexto social. Las técnicas más usadas en este tipo de investigación son: la observación participante, la entrevista, el estudio de casos, el análisis de contenido, los perfiles, los grupos de discusión, etc.

Para ilustrar lo indicado hasta ahora creemos conveniente incluir, según COOK y REICHARDT (1986:29), los atributos que caracterizan los paradigmas cualitativo y cuantitativo (ver cuadro de la página siguiente).

No es nueva la polémica suscitada entre los métodos cualitativos y cuantitativos. El amplio debate establecido no sólo plantea el desacuerdo existente; al mismo tiempo representa un choque básico entre paradigmas metodológicos. Es la misma controversia tratada extensamente por los estudiosos del tema entre los métodos experimentales y los correlacionales.

Un texto de SEHUTTER (1986:107) puede ilustrar esta polémica: «Dentro de todos los análisis de los métodos cualitativos podemos encontrar una característica basada en el positivismo como fuente epistemológica, que es el énfasis en la preparación de los procedimientos para la medición. Otra característica predominante de los métodos cualitativos es la selección subjetiva e intersubjetiva de los indicadores (a través de conceptos y variables) de ciertos elementos del proceso, hechos, estructuras y personas. Estos elementos conforman en su totalidad los procesos o las personas (de allí se deriva el debate entre los cuantitativistas, que nunca ven un fenómeno integrado, sino siempre un conjunto de partículas de los fenómenos relacionados con la observación, y los cualitativistas, que no pueden recibir los elementos generalizados que comparten los fenómenos ».

PARADIGMA CUALITATIVO	PARADIGMA CUANTITATIVO
Aboga por el empleo de los métodos cualitativos.	Aboga por el empleo de los métodos cuantitativos.
Fenomenologismo o Versthen (comprensión «interesado en	<i>Positivismo lógico</i> : «bucea los hechos o causas de los fenómenos sociales,

comprender la conducta humana desde el propio marco de referencia de quien actúa»).	prestando escasa atención a los estados subjetivos de los individuos».
<i>Observación naturalista y sin control.</i>	<i>Medición penetrante y controlada.</i>
<i>Subjetivo.</i>	<i>Objetivo.</i>
<i>Próximo a los datos; perspectiva desde dentro.</i>	<i>Al margen de los datos; perspectiva «desde fuera».</i>
<i>Fundamentado en la realidad, orientado los descubrimientos exploratorio, expansionista, descriptivo e inductivo.</i>	<i>No fundamentado en la realidad, orientado a la comprobación, confirmatoria, reduccionista, inferencial e hipotético-deductivo.</i>
<i>Orientado al proceso.</i>	<i>Orientado al resultado.</i>
<i>Valido: datos «reales», «ricos» y «profundos».</i>	<i>Fiable: datos «sólidos» y repetibles.</i>
<i>No generalizable: estudio de casos aislados.</i>	<i>Generalizable: estudio de casos múltiples.</i>
<i>Holista.</i>	<i>Particularista.</i>
<i>Asume una realidad dinámica.</i>	<i>Asume una realidad estable.</i>

EL MODELO SOCIOCRTICO

Emerge un tercer enfoque denominado paradigma crtico o sociocrtico, racionalidad emancipadora, ciencia crtica de la educacin..., constituyndose en alternativa a los paradigmas antes comentados.

El supuesto bsico en el que se sustenta este modelo es el siguiente: «As como la educacin no es neutral, tampoco la investigacin es neutral». HALL (1975), REASON y ROOWAN (1984) manifiestan que es imposible obtener conocimientos imparciales; que es falsa la neutralidad de la ciencia.

Los pioneros de esta orientacin son los investigadores de la llamada Escuela de Frankfurt, HORKHEIMER, MARCUSE, etc. Actualmente, teóricos crticos como APPEL Y HABERMAS buscan tambin una alternativa a la antinomia paradigma racional crtico y paradigma hermenéutico-simbólico.

Los principales partidarios de este tipo de investigacin han surgido en el campo de los marginados, por ello las aportaciones principales se deben al desarrollo comunitario, a la etnografía crtica neomarxista, a la investigacin femenina, a la investigacin participante, etc.

Estas orientaciones exigen que el investigador sea militante y de este modo le ofrecen un marco de permanente autorreflexión para la liberación humana. La filosofía que subyace en este enfoque intenta propiciar un cambio social con mayor o menor radicalidad. Por ello, el investigador tiene que asumir el *compromiso* que exija dicho cambio. En este sentido la investigación debe ser comprometida para conseguir el cambio y la liberación de la opresión. Se trata, en suma, de construir una teoría que, desde la reflexión en la acción, desde la praxis como encuentro crítico, trate de orientar la acción.

Como presupuestos más importantes para llegar a una caracterización general de este nuevo modo de acercarse a la realidad podemos destacar, según ESCUDERO (1987:13), sus notas definitorias:

a) Asume una *visión global y dialéctica* de la realidad educativa.

La educación es un fenómeno y una práctica social que no puede ser comprendida al margen de las condiciones ideológicas, económicas, políticas e históricas que la conforman, y a cuyo desarrollo, en cierta medida, contribuye.

La investigación crítica trata de ser una práctica social e intelectual comprometida en una lucha ideológica dirigida a desvelar falsas representaciones, a poner al descubierto intereses, valores y supuestos, muchas veces implícitos que subyacen en la práctica educativa y social tanto de los investigadores como de los profesionales de la educación.

b) La investigación crítica asume una *visión democrática* del conocimiento, así como de los procesos implicados en su elaboración. En este sentido se postula que la investigación es una empresa participativa en la que tanto el investigador como los sujetos investigados comparten responsabilidades en la toma de decisiones.

c) Subyace una visión particular de la *teoría del conocimiento* y de sus relaciones con la realidad y con la práctica. Teoría y realidad están llamadas a mantener una constante tensión dialéctica.

d) La investigación crítica trata de articularse, generarse y organizarse *en la práctica y desde la práctica*. Se trata de una investigación construida en y desde la realidad situacional, social, educativa y práctica de sujetos implicados en luchas, intereses, preocupaciones y problemas, que forman parte de su experiencia cotidiana.

e) La investigación crítica está decididamente *comprometida*, no ya con la explicación de la realidad, tampoco con la comprensión de la inteligibilidad que los sujetos tienen de la misma, sino con la transformación de esa realidad desde, una dinámica liberadora y emancipadora de los individuos implicados en ella.

Se trata, pues, de una investigación orientada a la acción, a la resolución crítica de problemas, en suma, a la capacitación de los sujetos para su propia emancipación.

En esta teoría es fundamental el término *dialéctica*, pues, como indica KEMMIS (1988:85): «El razonamiento dialéctico empleado por la teoría crítica de la educación trata de iluminar los procesos, primero, mostrando cómo las oposiciones planteadas

en estos dualismos nos llevan a la contradicción; segundo, mostrando cómo estas ideas o posturas dualísticamente opuestas interactúan, y tercero, mostrando como los procesos dinámicos de interacción entre las ideas o posturas opuestas constituyen los patrones y las consecuencias de la acción e interacción que observamos en los escenarios sociales que esperamos comprender y mejorar.

El razonamiento dialéctico, en vez de considerar los problemas de la sociedad como problemas de un agregado de individuos únicamente, o los problemas individuales como procedentes tan sólo de la determinación social de las vidas de los sujetos, intenta desenredar las interrelaciones dinámicas, interactivas, mutuamente constitutivas entre la vida del individuo y la vida social.

Asimismo, este razonamiento trata de entender las relaciones dinámicas, interactivas, mutuamente constitutivas entre la teoría y la práctica, considerando que ambas están socialmente construidas e históricamente desarrolladas.

El conocimiento es el resultado de la interacción de puntos de vista subjetivos con el contexto histórico-cultural en el que se localiza. Por lo tanto, es el resultado de la interacción social con localizaciones externas al sujeto que lo produce.

Este paradigma presta gran atención al conocimiento en la acción social. En este sentido el conocimiento se orienta a la justicia y a la colaboración.

La investigación como praxis es una implicación metodológica evidente en este paradigma. Los presupuestos de la investigación activa son:

- La construcción de teorías emancipatorias, cuyo fin es la modificación de la situación en la que se hallan los implicados en la misma, el cambio de la práctica.
- Tal construcción debe realizarse desde la misma praxis en la que se investiga.

Según CARR y KEMNIIS (1988), la ciencia social crítica surge de los problemas de la vida cotidiana y se construye con la mira siempre puesta en cómo solucionarlos. Parte de una situación social concreta de insatisfacción sentida. Al mismo tiempo, la ciencia social crítica suministrará el tipo de entendimiento autorreflexivo mediante el cual los individuos se explicarán por qué les frustran las condiciones bajo las cuales actúan y se sugerirá la clase de acción necesaria para eliminar, si procede, las fuentes de tal frustración.

En este sentido, CARR y KEMMIS (1998:14) manifiestan: «el investigador crítico intenta descubrir qué condiciones objetivas y subjetivas limitan las situaciones y cómo podrían cambiar unas y otras. Ello implica un proceso participativo y colaborativo de autorreflexión que se materializa en comunidades autocríticas de investigación comprometidas en mejorar la sociedad».

Una ciencia crítica requiere participantes que colaboren en la organización de su propia ilustración, y que éstos tomen decisiones sobre cómo van a transformar sus situaciones, así como un análisis crítico a la luz de las consecuencias de tales transformaciones, con el fin de respaldar el compromiso del discurso científico, los procesos de ilustración y la acción *práctica*.

El investigador crítico debe formar parte de la comunidad. Para que la investigación logre la transformación concreta de situaciones reales, precisa una teoría del cambio que vincule a investigadores y practicantes en una tarea común, en la que se trascienda la dualidad de los papeles de la investigación y la práctica.

La investigación, según FREIRE (1988), tiene que basarse en la comunicación, en el sentir común en una realidad que no puede verse mecanicistamente separada, simplistamente bien comportada, sino en la complejidad de su permanente devenir.

PÉREZ SERRANO (1990:63) indica que «la investigación crítica trata de ser una práctica social comprometida con una lucha ideológica dirigida a desvelar falsas representaciones, a poner al descubierto intereses, valores y supuestos, muchas veces implícitos, que subyacen en la práctica (...) tanto de los investigados como de los investigadores».

El método demandado por la ciencia social crítica es la ideológica. Lo que se busca es un método que libere a los individuos de la eficacia causal de esos problemas sociales que distorsionan la comunicación y el entendimiento, permitiéndoles así dedicarse a la reconstrucción crítica de las posibilidades y de los deseos de emancipación suprimidos.

Para ello, es necesario partir de la reflexividad: reflexión del sujeto sobre sí mismo al tiempo que interactúa y reflexiona con otros. La reflexión es un proceso de liberación del yo y de sus condicionamientos en busca de su identidad. Su valor como método está encaminado a elaborar conocimientos con una finalidad emancipatoria y liberadora.

Al admitir la importancia del método crítico, la ciencia social crítica fija su atención en las formas de vida social que subyacen en los pueblos y niegan una vida satisfactoria e interesante a unos, mientras sirven a los intereses de otros (CARR y KEMMIS, 1988).

La sociedad se construye en un contexto histórico-social determinado. La realidad social es producto de la acción de los hombres y, por lo tanto, su transformación es también tarea de los hombres. Por eso, podemos decir que la realidad social es inacabada, inconclusa; se va construyendo.

Con su acción sobre la realidad, los hombres humanizan la sociedad. KEMMIS (1988) señala que la nueva forma de comunidad crítica concebida por los teóricos sociales está motivada por un interés emancipatorio; su punto de vista de la crítica requiere no sólo formas comunitarias de organización, sino también una perspectiva diferente de la sociedad misma. La comunidad está compuesta por sujetos conscientes. A través del proceso de concientización busca una comprensión más profunda, tanto de la realidad socio—histórica que configura sus vidas como de su *capacidad* para transformar esa realidad.

Como indican CARR y KEMMIS (1988:60): «La vida social es reflexiva, o sea, que tiene la propiedad de cambiar con el cambio de nuestros conocimientos y pensamientos con los que se crean nuevas formas de vida social que, a su vez, pueden ser reconstruidas».

En este sentido, podemos afirmar que toda actividad social está históricamente localizada; tiene lugar sobre un trasfondo socio - histórico y proyecta una visión de la clase de futuro que deseamos construir.

«El hombre es un ser creador y transformador; en sus relaciones permanentes con la realidad, produce no sólo bienes materiales, sino también las instituciones sociales, sus ideas, sus concepciones» (FREIRE, 1988:123).

Los hombres tienen conciencia de su actividad y del mundo en el que se encuentran; actúan en función de las finalidades que se proponen; tienen el punto de decisión de su búsqueda en sí y en sus relaciones con el mundo y con los otros; impregnan el mundo con su presencia creadora a través de la transformación que en él realizan.

El hombre no es el objeto de la investigación; lo que es objeto de investigación es su pensamiento - lenguaje referido a la realidad, los niveles de percepción sobre ésta y su visión del mundo.

El hombre es un ser inacabado, inconcluso, que tiene conciencia de esta inconclusión. Cuando toma conciencia de la realidad en la que vive, de sus contradicciones, es consciente también de su capacidad transformadora del mundo.

A través de su permanente quehacer transformador de la realidad objetiva, los hombres simultáneamente crean la historia y se hacen seres histórico—sociales.

Por ello la acción social se entiende como acción liberadora. ANDER-EGG (1989) subraya que:

1. A nivel ideológico - político: no hay acción social que sea ideológica o políticamente neutra. Se trata de una toma de posición por la realización de cambios radicales en las estructuras económico - sociales, en lo político, en lo cultural y en lo educativo.
2. A nivel teórico—conceptual: implica una opción en cuanto a teoría social y categorías de análisis con las que se ha de abordar la realidad. Toda la configuración y estructuración de la acción social se vertebra y organiza conceptual, metodológica y operativamente en torno al concepto de *liberación*.
3. A nivel operativo, la acción social tiene como objetivo estratégico apuntar a que todo su quehacer contribuya a la realización de un proceso de liberalización.

Todos los aspectos de una acción social pueden considerarse problemáticos: su propósito, la situación social que reproduce o sugiere, su manera de crear o limitar las relaciones entre los participantes, la clase de medio que opera y la clase de conocimiento a la que da forma.

En el cuadro 1 de carácter comparativo se recogen las diferencias significativas entre los paradigmas, así como sus características más relevantes según KOETTING (1984:296).

Una vez analizados los tres modelos creemos que conviene romper la rígida coraza de los paradigmas, descubrir cómo algunos de sus elementos pueden conjugarse y ayudarse mutuamente en investigaciones concretas. Dentro de esta línea podemos hacer alusión también al esfuerzo por buscar formas nuevas de validez y fiabilidad para los estudios etnográficos de LECOMPTE y PRESSLEY (1982).

Como afirma ANGUERA (1985:137): «Una vieja polémica se ha avivado en los últimos años acerca de las posibilidades de las metodologías genéricamente consideradas como cualitativas y cuantitativas, y no siempre con la necesaria serenidad para favorecer una objetividad que pudiera constituirse en premisa básica. Muy al contrario, los partidarios de unas y otras se han encastillado en sus posiciones, endureciéndolas, y, como consecuencia, imposibilitando un necesario diálogo entre sí.

Si tratamos de aproximarnos a las bases de la confrontación, se hace necesario deslindar los puntos que podrían considerarse como claves en la configuración de los respectivos paradigmas. El propio uso de este término, versátil y lleno de matizaciones (KUHN, 1962; MASTERMAN, 1970; CAPARRÓS, 1980) confiere un carácter positivo a la discusión (PATTON, 1978; REICHIARDT & COOK, 1979), que podría tender a plantearse desde uno y otro lado de la controversia, o tratando de su posible convergencia lejana si se arbitran medios que hagan viable la consecución de ciertos objetivos.

En las ciencias sociales existe una gran preocupación teórica y práctica, de modo que es difícil separar el conocimiento y la acción como camino válido para acercarse al estudio de la realidad. La preocupación por el saber va unida a la preocupación por el actuar, por mejorar la acción, pues lo que interesa es la transformación y la mejora de la realidad social. En este sentido podemos afirmar que la tarea es ingente y necesitamos contar con las aportaciones de los distintos paradigmas. En tiempos de crisis como los que nos ha tocado vivir **es preciso seleccionar con rigor y precisión el que nos parezca más adecuado, pero no podemos permitirnos el lujo de prescindir de las valiosas aportaciones que cualquier paradigma o modelo pueda brindarnos.**

ACTIVIDADES

1. Compare los diferentes atributos que según COOK y REICHARDT (1986:29) caracterizan los paradigmas cualitativo y cuantitativo. Procure analizar comparativamente cada uno de los atributos y extraer al final las ventajas e inconvenientes que cada uno de ellos le reporta.
2. En este capítulo le ofrecemos una síntesis de los diferentes paradigmas de investigación: positivista, interpretativo y crítico. Lea detenidamente los rasgos que caracterizan a cada uno de ellos y opte por el que le resulte más sugestivo, útil e interesante para su trabajo.
3. Lea y analice detenidamente los textos que le presentamos a continuación:

a) «En un elevado nivel conceptual, la ciencia puede considerarse un método general. Sin embargo, cuando los científicos estudian problemas específicos, este método general se modifica de muchas maneras, y un gran número de estas aportaciones es lo suficientemente importante y general como para considerarlo como método independiente. La ciencia es un método muy general, que sufre diversas modificaciones, las cuales constituyen métodos de carácter menos general, que se utilizan en el estudio de problemas específicos.

Por métodos nosotros entendemos una variedad de científicos utilizados en la investigación educativa para recoger datos que se utilizarán como base para la inferencia, interpretación y predicción».

GOHEN y MANION (1990:26): *Métodos de investigación educativa*. La Muralla, Madrid.

b) «Los procedimientos abiertos son instrumentos flexibles y adaptables que permiten recoger aspectos que no han sido preseleccionados por el experimentador. Otra razón para la utilización de procedimientos abiertos se basa igualmente en una característica de la investigación m cualitativa: la necesidad de recoger los datos directamente en los contextos en los que los experimentan las personas estudiadas. Aquí se plantea un problema básico en la investigación cualitativa: la relación entre la teorización previa y la recogida de los datos. ¿Es realmente posible dejar «hablar» a los datos sin ninguna teorización previa en absoluto? La respuesta de CORRIE y ZAKLUKIEWTZ (1985), por ejemplo, es «no». No se puede ni se debe evitar una cierta conceptualización previa. El investigador cualitativo debe ser activo y llevar a cabo una toma de decisión continua para determinar por dónde debe seguir la investigación en cada momento».

Ministerio de Educación y Ciencia (1987): «Investigación educativa: métodos y técnicas». *Cuaderno*, n.º 6, Madrid, MEC.

<i>Para-digma</i>	<i>Interés</i>	<i>Ontología (nat. de la realidad)</i>	<i>Relación Sujeto/objeto</i>	Propósito <i>generalización</i>	<i>Explicación Causalidad</i>	<i>Axiología: rol de los valores</i>
	Explicar. Controlar. Predecir.	Dada. Singular. Tangible. Fragmentable. Convergente.	Independiente. Neutral. Libre de valores.	Generalizaciones no sometidas al tiempo. Afirmaciones, leyes, explicaciones (nomotéticas): - deductiva, - cuantitativa, - centrada sobre semejanzas.	Causas reales. Temporalmente procedentes o simultáneas.	No sujeta a valores.
	Comprender. Interpretar. (Comprensión mutua y parti- cipativa).	Constructiva. Múltiple. Holística total. Divergente.	Interrelacionada. La relación influida por valores sub- jetivos.	Limitada por el contexto y el tiempo Hipótesis de trabajo. Afirmaciones idiográficas. Inductiva Cualitativa. Centrada en las diferencias.	Interactiva. Feed-back. Prospectiva.	Tiene en cuenta los valores. Estos influyen en la solución del problema, de la teoría, el método y el análisis.
	Liberación, Emancipación para criticar y para identificar el potencial de cambio.	Constructiva. Múltiple. Holística. Divergente.	Interrelacionada. Influida por la relación y el compromiso con la liberación humana.	Lo mismo que la Interpretativa.	Lo mismo que la Interpretativa.	Marcada por los valores. Crítica de la ideología.